

**¿MIGRAR ES NEOESCLAVIZARSE?  
IDENTIDADES “RE”FRAGMENTADAS DEL  
SUJETO MIGRANTE NEGROAFRICANO EN  
NATIVAS Y EN EL METRO**

Christ-Levy Leboba Ndjoka<sup>1</sup>  
Jonhy Christopher Mouloungui Nzamba<sup>2</sup>

**Resumen:** El artículo plantea un análisis de la reconversión del migrante africano en sujeto neoesclavo en las producciones literarias hispanocamerunesa e hispanoecuatoguineana: *Nativas* y *El Metro*. En tal sentido, nos basamos en una discusión a la vez teórica en relación con la imagología y el concepto de colonialidad del poder para examinar el desarrollo de las configuraciones simbólicas que superan lo literario y se fusionan con los hechos históricos que atestiguan la esclavización del pueblo negro. Además, nuestro texto se ubica en el debate teórico sobre la identidad, la inmigración y los fantasmas de la esclavización para posibilitarnos la comprensión del cómo y del porqué el africano, históricamente oprimido incluso invisibilizado, sigue siéndolo en el presente.

**Palabras clave:** Neoesclavismo, neocolonialismo, invisibilización, espacio y representación.

**TO MIGRATE IS TO BE REDUCE AGAIN TO SLAVERY? IDENTITIES  
“RE”FRAGMENTED OF THE NEGROAFRICAN MIGRANT PERSON IN  
NATIVAS AND EL METRO.**

**Abstract:** The article proposes an analysis of the retraining of African migrant in new slave subject in hispano-ecuatoguinean and hispano-cameroonian literary productions: *Nativas* and *El Metro*. In that way, we are based on both at the same time, a theoretical discussion relevant to imagology and the concept of coloniality of power in order to examine the development of symbolic configurations which go beyond the literary fact and merge with the historical facts which testify enslavement of the black people. Moreover, our text joins the theoretical discussion on identity, immigration and ghost of enslavement to allow us to understand how and why African, who historically oppressed indeed invisibilized, remains the same.

**Keywords:** New slavery, new colonialism, invisibilisation, space and representation.

<sup>1</sup> Universidad Omar Bongo. Libreville, Gabón/DEILA. [christleboba@gmail.com](mailto:christleboba@gmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Omar Bongo. Libreville, Gabón/DEILA. [jonhychristopher@gmail.com](mailto:jonhychristopher@gmail.com)

---

**MIGRAR É NEOESCRAVIZAR-SE? IDENTIDADES “RE”FRAGMENTADAS  
DO SUJEITO MIGRANTE NEGROAFRICANO EM *NATIVAS* E EM *EL  
METRO***

**Resumo:** O artigo propõe uma análise da reconversão do migrante africano em um sujeito neo-escravo nas produções literárias hispano-camaronesa e hispano-equatoriana guineense: *Nativas* e *El Metro*. Nesse sentido, nos baseamos em uma discussão teórica em relação à imaginação e ao conceito de colonialidade de poder para examinar o desenvolvimento de configurações simbólicas que superam a literária e se fundem com os fatos históricos que testemunham a escravização do povo negro. Além disso, nosso texto está localizado no debate teórico sobre identidade, imigração e os fantasmas da escravização para nos permitir entender como e por que o africano, historicamente oprimido mesmo invisibilizado, permanece assim no presente.

**Palavras-chave:** neoescravidão, neocolonialismo, invisibilização, espaço e representação.

*La bête n'est pas morte et son ventre est fécond.*

**Jean-Claude ICART, “Perspectives historiques sur le racisme au Québec”, 2011.**

*Cabe, en este sentido, preguntarnos si las rutas navegadas por los negreros alguna vez quedaron efectivamente cerradas o si el fantasma de la esclavización ha activado nuevos caminos oceánicos para reactivar esta abominable práctica bajo nuevas connotaciones.*

**Daiana NASCIMENTO DOS SANTOS, Atlántico negro: el océano en la narrativa de esclavizados, 2016.**

## **Introducción**

Hoy en día, la migración moderna del negroafricano hacia el Viejo Mundo tiende a ser el causante de una realidad entendida bajo símbolos que vienen a ser nuevas formas de esclavitud. En este vínculo entre la migración y las nuevas formas de esclavitud, queremos con estas líneas plantear la reconversión del migrante negroafricano en sujeto neoesclavo. Nuestro corpus consta de dos textos literarios hispanoecuatoguineano e hispanocamerunés. De este modo, este estudio nos lleva a bosquejar una serie de interrogantes que nos pueda favorecer el entendimiento de esta reconversión: ¿Qué relación se mantiene entre la migración, el neoesclavismo y la literatura?, ¿Cómo el negro es percibido en el europeo; y Cómo definir e interpretar la condición del migrante negroafricano en las novelas? De hecho, esta indagación posibilitaría la comprensión del cómo y del porqué el africano desde entonces oprimido e invisibilizado sigue siéndolo en el presente.

Consciente de la envergadura de parecida temática ineludiblemente nos llevará en basarnos en una discusión o análisis teórica en relación con la imagología<sup>3</sup> y el concepto de colonialidad del poder<sup>4</sup>. Asimismo, nos apoyaremos en algunas dialécticas

---

<sup>3</sup> Teoría desarrollada por Nora Moll en “Imágenes del ‘otro’: la literatura y los estudios interculturales”. (2002). A raíz de su pensamiento, se entiende por imagología el estudio del conjunto de los prejuicios, estereotipos, clichés ideológicos y sociopolíticos de una sociedad o una cultura extendidos por una obra literaria mediante el novelista. En tal sentido dichas opiniones se hacen a partir de las ideas que uno tiene de la otredad y de sí mismo.

<sup>4</sup> Concepto desarrollado por Aníbal Quijano en *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (2002) y en *Colonialidad del poder y clasificación social* (2007). Este término alude a la prolongación de los fundamentos coloniales y la hegemonía de la visión eurocéntrica en la época moderna. Partiendo de esta concepción, la humanidad tiene que referirse siempre a Europa como tipo ideal para su desarrollo y progreso. Por lo tanto, la raza blanca debe quedarse la “superior” y la dominante mientras las razas “inferiores” han de ocupar niveles subordinados.

previas sobre dicho tema, pero más bien que desarrolla minuciosamente a través de configuraciones simbólicas que superan lo exclusivamente literario y se ponen en junción con los hechos históricos que reconstruyen la trayectoria horrorosa del pueblo negro durante su esclavización por más de tres siglos de infierno terrenal y que siguen diseñando a la vista o en las sociedades modernas bajo nuevas connotaciones como neoesclavismo, neocolonialismo, etc. Encima de lo planteado, incluiremos por una parte datos a los estudios sobre la identidad y la inmigración desarrollados por Tomás Cámara y por otra sobre las reflexiones propuestas por Daiana Nascimento Dos Santos alrededor de posibles prolongaciones de los fantasmas de la esclavización para reactivar nuevas abominables prácticas humanas, animalizadas y deshumanizantes. Así, en la primera parte, “Migración, Neoesclavismo y literatura” nos centramos en la aproximación a las dos nociones antes de situarlas en el marco de la literatura. En la segunda parte, examinaremos el discurso europeo sobre el negro. En la tercera la parte, “Trato del negroafricano en condición migrante en las obras”, analizamos la manifestación del neoesclavismo en el objeto de estudio. Por fin, en la cuarta parte, “espacio y representación del migrante africano” discutimos sobre la simbología de los espacios, los ambientes claves que redefinen la vida y la identidad del sujeto migrante negroafricano en Europa.

### **1. Migración, neoesclavismo y literatura**

Ayer la trata negrera como puente entre tres continentes (Europa-África-América) culminó en la esclavitud/esclavización de los africanos en las Américas. Este sistema comercial originó el desplazamiento de números masivamente importantes de africanos hacia el “Nuevo Mundo”. La migración de estos migrantes ha sido objeto de la articulación literaria en la obra del peruano Gregorio Martínez *Crónica de músicos y diablos* (1981). En esta novela la condición del migrante es percibida en tres ejes esenciales. Primero, el migrante maneja dos o varios símbolos culturales los cuales le son condicionados por el cambio de las realidades territoriales causadas por el desplazamiento. Segundo, hay que notar que dicho migrante, tras su reterritorialización convive con otros idiomas, pero mantiene su identidad lingüística. Por fin, el tercer argumento estriba en la representación literaria del migrante por la transgresión del

canon literario oficial.

Además algunos escritores ya se habían aproximado a la conexión entre la migración y el neoesclavismo. Dentro de estos elegimos el más reciente que Dulcinea Tomas Cámara. Al referirnos a su artículo “¿Exilio o Neoesclavismo? Identidades fragmentadas, Inmigración y Género en Nativas de Inongo-vi-Makomè” notamos que el migrante africano es víctima de explotación, sumisión sexual, económica y cultural en la sociedad española moderna. Por tanto, esta nueva experiencia condiciona al sujeto migrante tener una identidad en peligro.

Asimismo, el sociólogo Vicente Golzálvez Pérez en su artículo “La inmigración irregular de africanos en España. Balances y perspectivas” evoca las diferentes dificultades a las cuales se confrontan los inmigrantes negroafricanos en la sociedad moderna española: problemas de documentación, el desarrollo de la economía informal, etc. De hecho, el articulista presenta las políticas puestas en marcha por el estado español con motivo de regularizar su condición. En este mismo contexto, Ybelice Briceño Linares atestigua, en su publicación “Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español.”, la exclusión social del inmigrante africano en la España moderna. Para borrar esta imagen del país, las autoridades autóctonas idealizan estrategias discursivas de construcción del migrante por medio de las políticas de discriminación hacia la población inmigrada, la racialización, la culturalización, la victimización y la asimilación.

Sin embargo, hoy la migración ha suplido la trata negrera<sup>5</sup> rimando con el prefijo “Neo”. Este prefijo viene reconfigurando y renovando todas las sensaciones, todos los sentimientos o sentidos, todas las connotaciones o ideas históricamente expuestas. De este modo, surgen nuevas palabras como “Neocolonialismo”, “Neoesclavismo”, “Neoracismo” para no citar que éstas.

En primera instancia, conviene precisar que la migración es un proceso con dos

---

<sup>5</sup>En la trata, el africano ha sido objeto de mercancía entre tres continentes Europa, África y América. Lo que supone que el africano en aquel entonces fue marginado y cosificado por los europeos. De hecho, pensamos que dicha trata se efectuó en un contexto de migraciones históricamente forzadas. Luego estas migraciones involuntarias fueron el resultante de la condición esclavizada de los negroafricanos en América. Sin embargo, en el contexto actual, tenemos la impresión de que las migraciones históricamente forzadas se han vuelto migraciones voluntarias hacia Europa. Por tanto, esto coincide con las nuevas condiciones esclavizadas de los negroafricanos en la sociedad europea moderna. Si bien es cierto que cada una de estas nociones tiene sus características propias, pero la conexión que hacemos entre ambas estriba en su compatibilidad en el contexto actual. Es decir ambas traducen las mismas realidades que han condicionado la trayectoria del negroafricano en el mundo.

momentos: la emigración que implica la salida de un individuo de un territorio y la inmigración para referirse a su llegada a un espacio de migrantes. Así este último proceso es el referente en las obras de nuestro corpus. A continuación, según piensa Hubert Mazurek, la migración “no es un fenómeno nuevo; por el contrario, es la base de la teoría geográfica y social. La civilización se ha desarrollado en la base de la gran dialéctica entre la sedentarización y el intercambio.” (Citado por SALÁZAR, 2009: 11). Así, este pensamiento viene a ser el hecho de que la migración ha sido siempre un fenómeno de desplazamiento, de mutación o de mudanza de un lugar a otro novedoso donde el viajero desarrolla, crea lazos y comparte vínculos adquiridos y transmitidos por el intercambio entre él y el autóctono. Más bien, Chambers Iain enriquece comentando que “la migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables sin seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación.” (Citado por BUENO SÁNCHEZ, 2004: 8).

Echando un vistazo hacia atrás, nos percatamos de que los mismos flujos migratorios siguen vigentes con mayor velocidad, complejidad y diversidad en la modernidad. De estas evidencias e ideas expuestas, habrá de subrayar que en la mudanza humana más allá de las fronteras nacionales o locales; el migrante o viajero es desprendido de su arraigo y vuelve un ser rechazado. En este caso, el inmigrante sufre marginación, racismo, xenofobia e invisibilización en todos los dominios. Por lo tanto éste es rechazado, ninguneado por la no pertenencia a los fundamentos tanto lingüísticos como culturales de la sociedad acogedora y por lo cual se diferencia de los demás sujetos culturales. Así, sobre la base de las ideas apenas expuestas, podemos ya establecer una relación recíproca entre la migración y la esclavitud, el racismo y todas las nuevas connotaciones que los suplen hoy en día. De este modo, el negroafricano recibe en contexto de la migración las denominaciones siguientes “migrante” es decir “emigrante”, “inmigrantes” y paralelamente en el marco de la esclavitud éste es considerado como “esclavo”, “neoesclavo”.

Sin embargo, en relación con las implicaciones de la literatura en los fenómenos sociales, conviene precisar en términos que las relaciones que mantienen los temas de la migración y la esclavitud con la literatura. En otros términos conviene situar estos fenómenos en el marco de la literatura para entender mejor su presencia en dicho

campo. De hecho, debemos comprender que tanto la migración como la esclavitud han sido el epicentro de la creación literaria y las cuales son objeto de los escritores. En este sentido, se puede observar los relatos de la Biblia, los textos de los filósofos de la Antigüedad. Más bien, los textos escritos han constituido huellas en las que se puede observar y leer la manifestación de dichos fenómenos sociales. Entonces, considerando así esta evidencia, las literaturas hispanoecuatoguineana e hispanocamerunesa son una muestra de estos escritos que evocan de nuevo la migración y la esclavitud/esclavización (neoesclavitud) en las sociedades europeas modernas.

Actualmente el Neoesclavismo corresponde a las nuevas formas de esclavitud cometidas por los Europeos hacia otros géneros de humanos particularmente los negroafricanos en Europa moderna. Recapitulando que la Trata Negrera fue iniciado por los blancos a finales del siglo XV e inicios del siglo XVI para una mano de obra considerable en las plantaciones de azúcar en el Nuevo Mundo llamado América. Dicho tráfico humano partió de África para el Caribe y las Américas en los barcos. Esta comercialización se efectuaba en las costas occidentales del continente africano precisamente en el golfo de Guinea (hoy día Ghana, Benín, Togo, Gabón etc.) mediante trueques, capturas... Dicho comercio triangular transatlántico participó mucho en la deshumanización de los seres humanos africanos ya que eran considerados como si fuesen mercancías en aquel tiempo. En tal contexto, los europeos capturaron a los africanos para que remplazasen la mano de obra indígena para fomentar sus economías. Así pues, los países occidentales bastante presente en este tráfico de hombres negros fueron “Portugal, Francia, España, Holanda, Inglaterra, Alemania, Dinamarca”. (TAGODOÉ, 2011: 6). Esta misma trata favoreció la esclavitud de los Negros en las mismas épocas donde fueron cosificados bajo la dominación de los europeos para sus intereses financieros, lo cual posibilitó la larga extensión de la servidumbre de los hombres africanos durante casi cuatro (4) siglos. De igual modo, este terror tuvo su clímax a finales del siglo XIX con las aboliciones sucesivas en las diferentes colonias. Cabe subrayar que es más o menos en “1926 que la adopción de la convención internacional por “la Societé des Nations” que se prohibió la trata de los esclavos y la esclavitud bajo todas sus formas de existencia en el mundo” (TAGODOÉ, 2011: 6). Mientras la esclavitud ha sido abolida en el siglo XIX, no podemos negar el hecho de que sigue existiendo en otra forma que llamamos ahora neoesclavismo.

En los tiempos modernos el fantasma de la esclavitud<sup>6</sup> ha reactivado nuevas abominables prácticas reservadas a los viajeros que se mueven con la corriente de las ideas económicas de las metrópolis más desarrolladas del mundo. Estas novedosas maniobras son el emblema del neologismo neoesclavismo o esclavitud moderna. Sin embargo, esto es la culminación del neocolonialismo que dirige todavía y siempre las antiguas colonias. Esta nueva dominación política, económica y cultural se resume por el hecho de que “Les colonies d’hier sont devenues les néo colonies d’aujourd’hui, baptisées Tiers Monde, pays du sud, pays sous-développés, pays en voie de développement ou pays en développement.”<sup>7</sup> (ICART, 2011: 30)

Así pues, este cambio o evolución semántica es una efigie heredada del colonialismo para nombrar al otro y exigirle una perpetua dependencia pluridimensionalmente. El neocolonialismo favorece a Europa a detrimento de los demás continentes colonizados por ésta. Pero el neoesclavismo o esclavitud moderna viene diseñando un ambiente donde la continua oposición entre los blancos, sus hijos y la nueva generación de los africanos es patente en las sociedades modernas. A este efecto, vale la pena subrayar que bajo la era del neoesclavismo surge el neoracismo que concentra su interés en la diferenciación cultural en la época moderna para unos y neocolonial para otros. Así que este nuevo racismo estriba en mantener “le postulat central, à savoir la sacralisation et l’absolutisation des différences physiques ou culturelles entre les groupes humains.”<sup>8</sup> (ICART, 2011: 26). En efecto, este nuevo clima, caliente en el que se crea lazos entre los grupos dominantes y los dominados es el fruto de cierta conceptualización de la variabilidad humana que tiende a legitimar un modo de exclusión o un modo de explotación de los pueblos desde entonces dominados u oprimidos. Esta explotación radica en la imposición de los prejuicios históricamente conocidos por el pueblo negro. Albert Memmi no dice más que este trato resufrido por el negro-africano o el indígena es “la valorisation, généralisée et définitive, de différences, réelles ou imaginaires, au profit de l’accusateur et détriment de sa victime, afin de justifier ses privilèges ou son agression.”<sup>9</sup> (1982)

---

<sup>6</sup> Esta expresión alude a la experiencia de la explotación inhumana del negroafricano.

<sup>7</sup> “Las antiguas colonias se han vuelto neocolonias actualmente, denominadas Tercer Mundo, países del sur, países subdesarrollados, países en vía de desarrollo o países en desarrollo.” Traducción nuestra.

<sup>8</sup> “El postulado central, a saber la sacralización y la absolutización de las diferencias físicas o culturales entre los grupos humanos.” Traducción nuestra.

<sup>9</sup> Esta definición del racismo es entre las más empleadas y ha sido elegida por la Encyclopædia Universalis. “La explotación es la valorización, generalizada y definitiva, de diferencias, reales o



Así pues, el acusador al que alude esta cita es conocido como el blanco bajo efigie de la gente “superior”, respecto a otra gente. Esta imagen y concepción que tiene sobre el otro son casi por nunca acabar porque es una perpetua herencia generacional, las séquelas del muy largo colonialismo y esclavismo. Los efectos persistentes de las barbaries e injusticias históricas son todavía y siempre notables. Hoy la explotación del hombre por el hombre se ha vuelto indirecta, implícita, inconfesable y vergonzosa en los europeos. De este modo asistimos a

Un racisme hypocrite et sournois, s'exerçant de façon diffuse, utilisant différentes stratégies de langage comme l'équivoque, l'euphémisation, la dissimulation, le détournement, pour essayer de revêtir les vieux slogans d'habits neufs, se cachant sous ces artifices rhétoriques ou linguistiques pour masquer la brutalité intrinsèque à cette démarche. (ICART, 2011: 28)

A raíz de las ideas apenas expuestas, pensamos que la nueva forma del racismo y de la neoesclavización maquillada y mascada por el cambio de vocablos o evolución semántica. Es una hipocresía de los blancos para pretender hacer olvidar la espantosa trayectoria histórica de los negros y promover el “vivir junto”. Para los blancos, es un episodio que borrar en la mente, que no les culpen de las barbaries y crímenes cometidos por sus ancestros “colonos”. Mientras para los negroafricanos no cambia nada el pasaje de colonos a hijos de colonos o nueva generación de los blancos. Es puro ejercicio de cambio de amo. Al africano le cuesta mucho olvidar el trato deshumanizante que le infligió que (¿le sigue infligiendo?) el blanco. Basta con bajar en los callejones y rincones de los barrios preguntando a la nueva generación de los africanos para darse cuenta del sentimiento, del pensamiento que sobre los blancos tienen hoy.

Paralelamente a lo que plantea, Elisabeth Cunin en su artículo “Nommer l'autre. Le «noir» entre stéréotype racial et assignation ethnique en Colombie” nos hace caso de la denominación lingüística sobre el negro en América. Así, se descubrirá que el africano es el único ser humano que más enriquece el vocabulario moderno. Es el único después de sufrir la desterritorialización hacia América y la reterritorialización en América que recibiría el Premio Nobel de la evolución semántica. De hecho pasó de “africano” a “esclavo”, de esclavo a “afrodescendiente” o “descendiente de esclavo”,

---

imaginarias, al beneficio del acusador y detrimento de su víctima, afín de justificar sus privilegios o su agresión”. Traducción nuestra.

de “afrodescendiente” a “renaciente”. Este cambio de vocablo se inscribe en las políticas multiculturalista, de reconocimiento y de integración. Todas estas políticas surgen del pensamiento de borrar la imagen negativa de la idea de raza. No obstante, este encubrimiento de los antiguos lemas “d’habits neufs” y los artificios retóricos o lingüísticos son el *makeup*<sup>10</sup> de la brutalidad, la criminalización, la hipocresía, las violaciones etc. de los blancos para pretender establecer y reconstruir un mundo donde el respeto de su prójimo, la igualdad de los derechos entre todos los seres humanos serían vigentes y palpables.

Volviendo al asunto, lo que sí se debe mentar es que la esclavitud moderna nutre y traza la explotación de los negros africanos por los europeos. Esta explotación se hace mucho más a nivel laboral. Asimismo, el racismo pretende adoptar formulaciones más apacibles incluso pretende renunciar a hablar de la desigualdad entre seres humanos con el propósito de intentar instalarse en el terreno o dominio de la “mera diferencia”, si bien es cierto que esto no cambia nada sino conserva todavía y siempre los fueros adquiridos por los europeos.

## **2. El discurso europeo sobre el negro**

Este apartado cuyo título es sin duda mucho más ambicioso y prometedor de lo que puede llegar a alcanzar estas líneas de articulación o argumentación, se propone como una lectura explicativa de la representación o imagen que sobre el negro tiene el europeo. Para este reto nos apoyaremos por una parte en tres discursos: religioso, científico y político europeos y por otra en algunos trabajos en los cuales algunos investigadores se han aproximado a la cuestión de la representación del negro por el europeo.

En primera instancia, partimos de la perspectiva religiosa con Alonso de Sandoval. Conviene precisar que su obra describe con mayor claridad las condiciones de vida de los esclavos. Agregando, hay que notar que plantea análisis históricos y antropológicos, discusiones teóricas y teológicas sobre la esclavitud. Más bien, como lo veremos a continuación, el discurso de Sandoval parte de la expresión de las inquietudes de la Iglesia Católica frente a la esclavitud del negro para pensar la

---

<sup>10</sup> Esta palabra designa el maquillaje o la forma de velar las opiniones expuestas por individuo.

resolución de la contradicción entre universalismo cristiano e inferiorización del esclavo. En esta base, muestra primero una diferenciación en el cuerpo y el espíritu, lo cual tiende a prolongar este antagonismo entre “negro” y “blanco”. Dentro de esta distinción, el negro según piensa, es considerado bajo efigie de “Ethiope”, agrupando sobre una misma validez o categoría, todo lo que se parece al negro: “Nous nommerons Ethiope toutes les nations de couleur noire, quelques soient les caractéristiques de chacune”<sup>11</sup>. (SANDOVAL, 1987: 69)

Comentando esta afirmación, nos damos cuenta de que es una característica fenotípicamente visible, pues, Etiopia sería el país de las “caras quemadas”. Dicho de otro modo, el negro es comprendido en el lenguaje del cuerpo y de la naturaleza.

Más allá de esta caracterización, agrega que: “bien qu’à la vue ils soient noirs, ils peuvent avoir la qualité et la blancheur que donne le sang du Christ à celui qui se lave avec lui”<sup>12</sup> (SANDOVAL, 1987: 53)

Así pues, se entiende que para Sandoval, el negro es igual que el blanco por medio de la fe, que establece una igualdad entre los seres humanos. Entonces, para borrar la idea de la distinción fenotípica entre el negro y el blanco, hay que referirse a la religión. Asimismo, para él, la diferencia entre ambos seres no se patentiza por lo fenotípico o color de la piel. Tampoco el color de la piel debe ser percibido como una maldición. En contrario, debe ser pensado como verdadera bendición de la voluntad de Dios: “Il semble que Dieu avait enlevé la moitié de leurs facultés aux esclaves (...) non pas parce qu’ils auraient des âmes moins parfaites que ceux qui sont libres, mais que la vile condition du corps affaiblit la faculté de l’âme”<sup>13</sup> (SANDOVAL, 1987: 234)

Verdad es que hasta aquí el discurso de Sandoval propugna y muestra la diferencia entre el negro y el blanco a nivel de las condiciones a las cuales el cuerpo es sometido. Pero más tarde, reaparece la idea de raza en su discurso cuando mezcla el paternalismo y el blanqueamiento. Pues, parte sobre la base de “transformer les esclaves du diable en fils de Dieu”<sup>14</sup> (421) y que “il est donc préférable d’être captif baptisé en

---

<sup>11</sup> “Denominaremos “Ethiope” todas las naciones de color negro, cualquier sea las características de cada una.” Traducción nuestra.

<sup>12</sup> “Aunque a la vista son negros, pueden tener cualidad y blancura que otorga la sangre de Cristo a quien se baña con él”. Traducción nuestra.

<sup>13</sup> “Parece que Dios había quitado la mitad de sus facultades a los esclavos (...) no porque tendrían almas menos perfectas que los que son libres, sino que la mala condición del cuerpo debilita la facultad del alma”. Traducción nuestra.

<sup>14</sup> “Convertir los esclavos del diablo en hijos de Dios”. Traducción nuestra.

Amérique que libre non baptisé en Afrique”<sup>15</sup> (415)

Partiendo de esta cita hay que comentar que para Sandoval es mejor la propensión por el bautismo porque posibilita y favorece la unidad del género humano, lo cual simboliza la dignidad de todo ser humano creado por Dios. Por ello, propone o justifica su razón de ser en la misión civilizadora de la compañía de Jesús. Esto sería un argumento para aliviar el encarcelamiento carnal por medio de la liberación espiritual, entonces hay que introducir un alma blanca en el cuerpo negro. Además, se nota que el universalismo católico viene con una condición para el esclavo y una misión para el maestro, todo es para entrar en la fe cristiana. De igual modo, este paternalismo significaría que el negro es un niño al que el maestro debe educar. Más aun, el negro es un individuo inferior pero puede mejorarse por su conversión en la fe cristiana. Si bien es cierto que Sandoval resuelva la contradicción del universalismo y del diferencialismo. Pero la mezcla del paternalismo y del blanqueamiento condena al negro en su postura de raza inferior, ya que no puede compararse al europeo.

En cuanto al discurso científico, se establece una diferenciación entre el negro y el blanco. Así, los aspectos fenotípicos del negro son los primeros símbolos que definen su carácter, su pensamiento y sus valores. En José de Caldas el clima es entendido como causante de la distinción entre el negro y el blanco: “S’il est évident que la chaleur, le froid, l’électricité, la pression atmosphérique et tout ce qui constitue le climat font des impressions profondes sur le corps de l’homme, il est aussi évident qu’ils le font sur son esprit.”<sup>16</sup> (CALDAS, 1966: 82)

Para él, el ambiente natural define entonces varios tipos físicos encarnados en las apariencias corporales, las cuales condicionan las características culturales de los individuos u hombres. En este mismo sentido un clima caliente y la proximidad del mar posibilitarían el desarrollo de una raza negra que tiene algunos rasgos físicos visibles, a veces asociados a las particularidades socioculturales. Tal cual, se puede pensar que tal discurso encierra el negro al margen la sociedad, le impide su emergencia social. Pues, se ve marginado y caricaturado en la comparación de sus ángulos faciales con los del europeo. De hecho, según el discurso científico europeo, el crecimiento del ángulo significa el incremento de la inteligencia y avance de la razón:

<sup>15</sup> “Así que es mejor ser esclavo bautizado en América que ser libre no bautizado en África.

<sup>16</sup> “Si es obvio que el calor, el frío, la electricidad, la presión atmosférica y todo lo que constituye el clima hacen impresiones profundas sobre el cuerpo del hombre, también es evidente que lo hacen sobre su espíritu”. Traducción nuestra.

L'européen possède un angle facial de 85° et l'africain de 70°. Quelle différence entre ces deux races du genre humain! Les arts, les sciences, les humanités, la connaissance de la terre sont le patrimoine de la première ; la stupidité, la barbarie, l'ignorance sont l'héritage de la deuxième. Le climat qui a formé cet angle important, le climat qui a dilaté ou comprimé le crâne, a aussi dilaté et comprimé les facultés de l'âme et sa morale. (...) il passe son temps dans la paresse et l'ignorance. (CALDAS, 1966: 86-87)

A raíz de este pensamiento, nos damos cuenta de que el tamaño del ángulo facial libera al europeo y condena al negro. Esta comparación viene confirmando los estereotipos relacionados al negro, y que sostiene una existencia de diferenciación de seres humanos condicionando la jerarquización social, económica, política etc. Así pues, es obvio, partiendo de esta cita, que el negro encarna la negatividad, lo oscuro, la maldad, la brujería, etc.

En lo que se refiere al discurso político, se percata en Simón Bolívar que el negro se integra de una u otra manera en la sociedad en una lógica de ciudadanía universal:

De quinze à vingt millions d'habitants qui se trouvent dispersés sur ce grand continent de nations indiennes, africaines, espagnoles et les races croisées, la plus petite est, certainement, blanche; mais il est également certain qu'elle possède les qualités intellectuelles qui lui donnent une égalité relative [avec les européens] .(BOLIVAR, 1979: 174-175)

Así pues, es de evidenciar que la integración del negro en la sociedad se apoya en una incapacidad política propia a las castas que deberían orientarse hacia la élite blanca. Sin embargo, se engendra una paradoja del estatus político del negro. En efecto, el negro es a la vez ciudadano ordinario y ciudadano de segundo rango, integrado y discriminado, igual e inferior, pues sin ningún regreso para denunciar y cambiar esta estigmatización.

Dentro de este mismo marco de la representación del negro por el europeo, el historiador camerunés Achille Mbembé participa en la interpretación del discurso europeo sobre el negro. En sus escritos es patentizado que el lugar que ha ocupado el africano en las sociedades es más o menos indecente en la medida en que es relegado al segundo rango para traducir su inferioridad frente a los europeos. A este efecto, la consideración del hombre negro queda siempre una polémica no sólo en la sociedad

africana, sino también en las sociedades ajenas. Así :

L'idée de l'aviissement: la condition servile n'aurait pas seulement plongé le sujet africain dans l'humiliation, l'abaissement et une souffrance sans nom. Ce dernier aurait, quant au fond, subi une expérience de mort sociale caractérisée par le déni de dignité, la dispersion et la tourmente de l'exil. (MBEMBE, 2000: 18)

Dicho de otra manera, la animalización del negro ha sido un trato mucho más criminal ya que hemos asistido a una consideración inverosímil del negroafricano. De ahí, la cosificación del ser humano negro nos patentiza la exclusión social muy violenta como en el caso de la “Apartheid” en Sudáfrica para develar el carácter feroz de la condición de este pueblo negro tanto en su tierra como en el extranjero.

### **3. El trato del negro africano en condición migrante en las obras.**

La proyección de las ideas coloniales o sea de la esclavización de los negros ya esclavizados antaño es todavía y siempre presente en nuestras sociedades. En un contexto de migraciones africanas masivas, forzadas, voluntarias e inciertas hacia horizontes más desarrollados, los africanos se ven trasladados a Europa para cumplir su sueño. De esta nueva realidad mundial surgen nuevas connotaciones que aún más condenan al negroafricano. De hecho, el africano que emigra por motivos diversos tales como las represiones políticas, malas condiciones sociales y económicas se encuentra encerrado en un mundo donde es sujeto del neoesclavismo en el Viejo Mundo.

Ante todo, si como lo comenta Ferrán Iniesta que “el ser humano ha sido un curioso aventurero, muy dado desde sus orígenes remotos adentrarse en zonas desconocidas en las que hallar posibilidades de existencia” (INIESTA, 2007: 13-28) podemos así entender que es en este contexto que se sitúan los protagonistas del *El Metro* y *Nativas*. Pero en esta mutación hacia tierras desconocidas se presenta una realidad que no dominan los migrantes obligatoriamente. Pues, es tan sólo señalar que la migración reserva situaciones que trastornan los sueños de los migrantes. Dentro de estas situaciones se puede mencionar la incertidumbre en la que se encuentran éstos. En el caso de *El Metro* la incertidumbre se instala en la mente de Lambert Obama Ondo en España:

Lambert Obama Ondo se sintió anonadado ante el nuevo desafío; era difícil la respuesta. Carecía de medios para cumplir los dictados de su corazón. Ni tenía presente, ni podía confiar en un futuro sin esperanzas. Viviendo él mismo en la penuria y en la ilegalidad, imposible trasladarles a España para impedir una boda impuesta, lícita desde las tradiciones, pero ilegítima desde la razón. [...] Su pobreza le impedía construir su vida, sentirse persona, vivir con mujer y con su hijo. [...] El mundo es de los audaces, recordó, nunca amilanarse ante las dificultades de la dura existencia de un hombre sobre la tierra. (NDONGO BIDYOGO, 2014: 330)

Así pues, sin pretender dar una mala interpretación a dicha cita opinamos que la incertidumbre en la que vive el protagonista migrante subraya los momentos duros que atraviesa y en eso se enfrenta a un reto casi sin fin. En otros términos, la clandestinidad del migrante en España revela la imposibilidad de dirimir la situación miserable en la que se halla, pues lo dificultoso estriba primero en salir del anonimato en este ambiente extranjero y extraño para buscar un porvenir cierto. Asimismo, será un reto que debería aceptar durante toda su existencia en España. Es decir alcanzar un porvenir que le es incierto si bien es cierto que el presente tampoco le es agradable. Aunque la vida del ser humano resulta llena de peripecias, no basta con cruzar las manos sino levantar la cabeza para asir su destino.

En cuanto a *Nativas*, la incertidumbre se define por este estado en el que Gérard Essomba se encuentra cuando descubre toda la realidad europea. En efecto, el migrante manifiesta sentimientos de desolación, de engaño, de desilusión con respecto a lo que cognitivamente se imaginaba. Así como:

Toda ella es pura farsa, una fachada..., el decorado de un escenario. Detrás la verdadera realidad es otra. Lo único auténtico es la conquista de los bienes y vida material...Solo que estas imperfecciones únicamente se descubren cuando uno ya se encuentra encarcelado en su interior. Cuando la salida o el camino de retorno se vislumbra imposible... ¿Cómo regresar al país de origen sin las riquezas propias de Europa u Occidente...? [...] Cuando comprenden la dureza de la vida en Europa, y la imposibilidad de amasar fortuna como habían pensado hacer, llegan a la conclusión de que saldrán de Europa sólo con los pies por delante. [...] ¿era mejor? ¿era ésa una vida? ¿vivir sin vivir...? (VI-MAKOMÉ, 2008: 112)

Entonces, sin ninguna pretensión se percata que el migrante es completamente perdido y confuso ante una realidad que parece como una pesadilla. Lejos de confirmar las ideas que sobre Europa tenía, al contrario se enfrenta a una ilusión, una trampa, una utopía del imaginario europeo. El uso insistente de los puntos suspensivos traduce ahí

una interminable lamentación del descubrimiento de la fase escondida de Europa. Así, el heteroimotipo<sup>17</sup>, es decir la idea que tiene los africanos sobre los “blancos” a lo lejos es una pura mentira que los colonos, los europeos y eurodescendientes<sup>18</sup> les habían inculcado durante muchos siglos. Por tanto, el migrante se siente tan traicionado, herido en su fuero interior que se encierre en sí mismo.

A raíz de la lectura hecha sobre los trabajos de Dulcinea Tomás Cámara, se ve que la literatura contemporánea es el escenario de novedosas formas de prácticas horribles sobre algunos seres humanos que tiende a reanudar con el pasado muy doloroso del negroafricano. O sea de las opiniones que tienen los africanos en cuanto a la trata negra, lo cual les convirtió en sujetos esclavos en una historia que ha sido silenciada y ninguneada por los colonos o europeos. Sin embargo, hoy en día los mismos negroafricanos no escapan a los nuevos maltratos que padecieron antaño. Hay que hacer notar que “el fantasma de la esclavización ha activado nuevos caminos oceánicos para reactivar esta abominable práctica bajo nuevas connotaciones.” (NASCINMENTO DOS SANTOS, 2016: 49).

Así estas recién connotaciones a las cuales alude la autora son traducidas bajo forma de explotación del hombre por su prójimo, del neocolonialismo y del neoracismo en las sociedades modernas europeas. Atendiendo a estas ideas expuestas tanto *El Metro* como *Nativas* no hacen caso omiso de este neoesclavismo. A este respecto, conviene decir que en *El Metro* el neocolonialismo surge como nuevo molde para los europeos de sujetar a los africanos. De modo que

La gente todavía andaba maldiciendo por las esquinas de sus míseros arrabales y en los poblados recónditos los efectos perniciosos de la devaluación, cuando el Gobierno anunció que no tenía más remedio que aceptar el plan de ajuste estructural impuesto por las instituciones financieras internacionales. [...] aplicar la ortodoxia financiera para hacer frente a problemas antiguos jamás resueltos como el saneamiento de las arcas públicas y el pago de la abultada deuda exterior, no eran para otros sino una imposición más del neocolonialismo para terminar de ahogar las frágiles economías de un continente empobrecido por la depredación y los abusos.[...] Los opositores más exaltados consideraban que, una vez más, los africanos estaban siendo pisoteados por la bota imperialista y pagaban de nuevo con su sudor y con su sangre el bienestar de los países desarrollados.

<sup>17</sup> Término utilizado por Nasima Nisha Akaloo para dilucidar la imagen que uno tiene del otro. (2012: 70) Pues, el heteroimotipo aquí es la representación que los africanos tienen de los blancos desde los siglos pasados. Esta representación estriba que en que todo lo que viene de Europa es oro, bueno, maravilloso para pasar la mejor existencia humana.

<sup>18</sup> Término inventado por nosotros para designar a los europeos que nacen en tierras extranjeras.



(NDONGO BIDYOGO, 2014: 192)

Partiendo de las ideas expuestas en esta cita, notamos que los blancos detienen todavía las decisiones importantes sobre los distintos planos económicos africanos como durante la colonización del pueblo de África. De hecho, esta concepción eurocéntrica estriba en la centralización de Europa y la periferización de los demás continentes “Tercer Mundo”, entonces deben someterse a los dictados de los europeos. Dicho de otro modo los indígenas, los negros y amarillos etc. serían dentro de esta visión eurocéntrica, raza “inferiores” y por lo tanto, atrasadas. Mientras, los europeos serían la raza más desarrollada, “superior” y por consiguiente élite o dominante. De estas evidencias surge la idea de que el progreso y desarrollo del llamado Tercer Mundo debería depender del modelo de desarrollo y progreso de los países europeos. De este modo, los europeos siguen manteniendo el monopolio y el control de los recursos e ingresos financieros del continente africano para que África quede siempre postrada en la presencia de Europa o sea Europa quede como piedra angular. En efecto, las decisiones tomadas por los dirigentes africanos son minusvaloradas siempre y se someten a las de los europeos. Así que asistimos a los mismos saqueos y despojos tanto de la trata negrera como de la colonización que son sobre otra forma u otro concepto. Por lo tanto, este eurocentrismo imposibilita el bienestar de los ciudadanos africanos promoviendo la fomentación de los países occidentales, sus intereses pese a las reivindicaciones y luchas sanguinolentas de los opresores negroafricanos.

Además de lo antes planteado, la mayor parte la obra evidencia la explotación como nueva táctica, nueva teoría puesta en marcha por los europeos para resucitar a nivel laboral los momentos de la esclavización de los negros en las Américas. Pero ahora el hombre negro se ha vuelto máquina, objeto del capitalismo. Esto surge como herencia de las estructuras de subordinación, de “subalternidad”<sup>19</sup> que resultan herencia de los procesos de colonización más allá de la independencia formal de las colonias. Es la nueva imagen del esclavismo en este sentido que reduce a los negros a nivel de objetos, lo cual se manifiesta en todo. Antes los europeos, los negroafricanos sólo sirven para la mano de obra y como máquinas para asegurar el funcionamiento de las empresas o estructuras económicas. En tal sentido se puede evidenciar en *El metro* que “la

---

<sup>19</sup> Es un concepto que designa a los grupos o clases histórica y actualmente marginados en las sociedades. De hecho, es para minusvalorar a la gente dominada y sujeta.

mayoría de los operarios eran también inmigrantes como él, que trabajaban sin protestas por un salario mísero, y los escasos empleados nativos empezaron a mirar de reojo y a murmurar con animosidad.” (NDONGO BIDYOGO, 2014: 233)

Así que los inmigrantes no tienen sindicatos para llevar a cabo sus reivindicaciones frente a la miserabilidad de los sueldos y las malas condiciones de trabajo. Asimismo, los inmigrantes sufren discriminaciones salariales en los lugares o tierras donde se encuentran, son marginados casi siempre por culpa de su piel negra, que ha sido una polémica en el pasado con el tráfico humano de negros. Dicha deshumanización de la población negroafricana sigue siendo patente actualmente, pero con otras denominaciones como el neoesclavismo y neocolonialismo. Si bien es cierto que la esclavitud moderna se evidencia por la explotación incesante de los inmigrantes africanos en la sociedad europea.

Por añadidura, los inmigrantes sólo tienen importancia siendo objeto de explotación, de promesas sin cumplimiento o realización. Tal cual, Lambert Obama Ondo en condición de inmigrante “ se sintió humillado en lo más profundo, reducido a menos que nada, por el engaño sufrido, por haber confiado en la palabra de un embaucador sin escrúpulos que prometió tramitarles los papeles y se limitó a explotarles a jugar con sus ilusiones.” (NDONGO BIDYOGO, 2014: 323)

De estas circunstancias nace el hecho de que la explotación se ha vuelto el lema de los europeos para reescribir esta historia traumática, horrorosa, criminal negroafricana en las tierras forasteras y devastadoras americanas.

Aparte, uno de los actos vergonzosos coloniales traducidos por el racismo ~~para~~ ~~en~~ los negros es todavía patente. Este gesto que categoriza la época moderna en los contextos de las migraciones favorece la construcción de una ideología racista y la prolongación de las bases coloniales (relación de poder, barbarismo y antagonismo) que nos produce principalmente los europeos frente a los negroafricanos. Es esta realidad que explica y hace oír a las claras las discriminaciones, en cuanto al asunto segregacionista, racista, presente en *El Metro*: “claro que era una ingenuidad pretender ser querido por todos, pero resultaba muy difícil romper ciertas barreras invisibles; el racismo estaba ahí, siempre agazapado; negros y pobres, todo contribuía a recordarles que eran extraños en tierras extrañas” (NDONGO BIDYOGO, 2014: 309).

Si en *El Metro* el inmigrante negroafricano es objeto de explotación laboral,

también *Nativas* no hace caso omiso ya que traza la esclavización o sea la explotación del viajero laboral y sexualmente. En otros términos, *Nativas* constituye una muestra idónea de la esclavitud moderna en las letras contemporáneas. Pues, relata abundante y multidimensionalmente la sumisión sexual, económica y cultural de un inmigrante africano condenado a obedecer a toda orden. En este contexto, el inmigrante llamado Gérard Essomba es la encarnación de la caricaturización, de la deshumanización de una sexualidad exagerada lo cual surge como fruto colonial vinculado no sólo al cuerpo negro, sino a todo lo que conlleva el nombre negro. Las ideas construidas sobre el negro como “demonio, diablo”, son puras construcciones de los europeos en su afán de sujetar los demás seres humanos. A este efecto, en 1961 Frantz Fanón publicó *Los condenados de la tierra*. Ésta es una obra que examina y explica todas las ideologías europeas construidas para menospreciar a la gente negra y dominarla en todo. Se puede entonces entender el porqué de la reducción del inmigrante africano a un animal, a un objeto sin valor, sin consideración: “Si hago una buena caza” (VI MAKOMÉ, 2008: 18)

Gérard Essomba se convierte primero en una presa que cazar, y luego en esclavo sexual encerrado y sumiso a un ejercicio de vaivenes entre dos mujeres españolas: “Podemos pagar a un inmigrante entre las dos [...] Le pagamos una cantidad mensualmente, y a cambio, pasa algún tiempo en casa de cada una de nosotras.” (VI-MAKOMÉ, 2008: 13)

Así de esta explotación nace la imagen deshumanizadora del negro desde la ansiedad colonial. Esa idea de sumisión sexual del hombre negro es todavía y siempre una muestra de los prejuicios y estereotipos coloniales. En esta línea Gilman se inscribe para examinar la conversión del cuerpo del africano en “depositario de los prejuicios coloniales y prolongación contemporánea de una sexualidad exagerada y desviada.” (1993: 209)

De hecho, esta idea fomenta y favorece la animalización del personaje negro. Asimilan al negroafricano a un caballo y a un criado que cuidar “Ese chico es un animal, una verdadera máquina sexual.” (VI-MAKOMÉ, 2008: 60)

Más allá de esta animalización, se añade esta representación que sobre los negros tienen los blancos. Es todo un imaginario que se ha construido para pretender comprender el cuerpo del hombre negro “Dime Montse, ¿los negros tiñen, pero ¿qué dices? Es que vengo del baño y hay algunas partes del plato de la ducha que parecen

pintadas con betún.” (VI-MAKOME, 2008: 33)

En adicional, detrás de esta sumisión sexual se esconde una forma de violación. En eso, la explotación del migrante negro es mucho más violenta en la medida en que ~~de que~~ el protagonista africano es víctima de violación sexual. Así pues, éste ve su vida plasmada en una perpetua y continua obediencia: “Bambara Keita obedeció” (VI-MAKOMÉ, 2008: 64). Es tanto como comentar que el africano no tenía ningún otro remedio ya que “él estaba allí para obedecer, y no para pensar ni sorprenderse de las órdenes.” (VI-MAKOMÉ, 2008: 69) y “condenado a obedecer, no sabía qué hacer. El cautiverio de la cama ya le cansaba, pero no podía quejarse de ello.” (VI-MAKOMÉ, 2008: 76). Entonces, el inmigrante ya no era dueño de su cuerpo, estaba obligado y forzado a “hacer el amor varias veces por semanas a dos mujeres que no eran del todo su gusto [...] ¿era ésa una vida?, ¿vivir sin vivir...? (VI MAKOMÉ, 2008: 112)

Dicho de otra manera, el migrante padece los abusos sexuales porque era la única opción que tenía para evitar que se le repatriase en su país de origen; entonces hacía falta que aceptase la demanda de las blancas burguesas de Barcelona. Del mismo modo, señalamos que el hombre africano no puede quejarse, sino que someterse a las órdenes de las mujeres europeas. En tal sentido, pensamos que hay una forma de plena sumisión sexual por parte del inmigrante negrero frente a las españolas que hacían lo que querían o como quisieran.

Además, recordemos que el negro era objeto sexual para las blancas ya que respetaba todas las instrucciones de estas mujeres nativas como las posturas humilladoras. De ahí, para él esta vida no valía la pena vivirla puesto que padecía abominaciones cada vez más. Dichos abusos sexuales cometidos por las españolas en contra del inmigrante revelaban las atrocidades sufridas por los migrantes africanos en tierras desconocidas y extranjeras.

Más tarde la explotación laboral en los contextos migratorios se ha vuelto el icono del neoesclavismo en las sociedades occidentales. En esta condición, los migrantes africanos son considerados como puros animales que no merecen ni democracia ni consideración delante de los europeos. Aunque los inmigrantes africanos trabajen más que los nativos, no pueden gozar de los mismos fueros que los autóctonos. Tal cual, estos migrantes africanos

Tenían todos sueldos muy por debajo de lo que las dos mujeres le pagaban. Podía considerarse como un privilegiado en una sociedad como aquella, que explotaba sin contemplación alguna a los inmigrantes que habían abandonado sus naciones en busca precisamente de la justicia, la paz y los derechos humanos que no cesaban de predicar Europa a los cuatro puntos cardinales del mundo. (NDONGO BIDYOGO, 2014: 111)

De este ángulo, vemos que la situación discriminada del inmigrante africano vuelve a seguir vigente en los países occidentales en la época moderna. De igual que en *El Metro*, dicha obra hispanocamerunesa señala la explotación laboral del migrante africano por los blancos en este sentido que le trata como si fuese una máquina de trabajo. Cabe notar también que la Europa moderna mientras defiende la paz, los derechos humanos, la justicia entre otros es la misma que deshumaniza a los seres humanos de origen africano para sus propias ventajas o intereses como durante la esclavitud en el pasado.

Sin embargo, el negro ha suscitado desde los tiempos más remotos muchas interpretaciones y representaciones respecto a su cuerpo y su piel. Ha sido objeto de toda maldición. Hoy encima de la supuesta obra de caridad manifestada a los inmigrantes africanos es una pura hipocresía e invisibilidad que convierten al sujeto migrante en una personificada discreción. O sea todo lo que hace se ve ninguneado o traducido en la oscuridad total. Estas mismas ideas heredadas de las ideologías racistas persisten otra vez bajo forma de vergüenza en cuanto a la compañía de la gente que no forma parte de la misma línea racial: “El africano estaba a su lado, pero Montse hacía todo lo posible para que no se notara que estaban juntos. La afluencia de la gente le ayudó. El inmigrante debió comprender que la nativa no quería que relacionaran su compañía con él. Guardó silencio y una distancia prudencial.” (VI-MAKOMÉ, 2008: 24)

Mientras la vida seguía su curso, el inmigrante Bambara Keita era la discreción personificada. Todos sus servicios son reducidos a la nada. Sólo tienen importancia en la discreción, en el ninguneo, en la oscuridad.

En otro relato corto *Tiempos de oscuridad (Carta a Emèno)* Inongo Vi Makomè ya había resumido esa idea de la condenación de los viajeros africanos en los suelos extranjeros, a vivir siempre en la confusión y la oscuridad: “Los hombres, cualquiera que fuera su color de piel, o el donde nacían, estaban atrapados; condenados a vivir confundidos por la oscuridad.” (2006: 20)

Así, la identidad del migrante africano se ve (re)fragmentada en perpetuo ejercicio de ida y vuelta. Su existencia resulta un juego plasmado en el ocultamiento de sus identidades.

### 3. Espacio y representación del migrante africano

La noción del espacio en las letras contemporáneas tiene un gran papel para reconfigurar y reescribir la dura trayectoria histórica de los negros. Esta noción examina los contactos, los encuentros entre diversos grupos raciales. Unos espacios como barcos, rutas etc. han favorecido el establecimiento de los negocios en relación con la esclavización de los negros. En efecto, históricamente los barcos negreros constituyeron una experiencia horrorosa y traumática para los africanos trasladados de África para América. Pero actualmente, otros lugares o espacios se han diseñado para recordar y despertar esos espacios históricos y de dolor. Asimismo, estos lugares pueden ser leídos como espacios de reinterconexiones y lugares de (re)construcciones de la esclavitud, las migraciones forzadas en la explotación laboral en las tierras americanas por más de tres siglos. La evocación del espacio en la literatura contemporánea africana viene con el deseo de visibilizar, representar e interpretar los nuevos lugares que constituyen iconos del neocolonialismo y del neoesclavismo. Por una parte, considerando así esta realidad, *El Metro* puede leerse como este nuevo ambiente, espacio de reapropiación de las ideas de la esclavización de los negros:

A pesar del entumecimiento, no se atrevía a resolverse, a alterar su incómoda postura, no fuera que se movieran los troncos o que el leve ruido le delatara. Dejó de sentir alguno de sus miembros, yertos. No estaba encadenado de pies y manos, pero experimentaba las mismas sensaciones que los esclavos en aquellos barcos negreros de un tiempo anterior. (NDONGO BIDYOGO, 2014: 222)

Es un nuevo espacio que despierta las sensaciones, los sentidos, los sentimientos y los pensamientos que han trastornado mucho a los africanos arrancados de su África. Así, el contexto en el que viaja el inmigrante africano hacia Europa es vinculado a los barcos negreros. Al igual que en el barco negrero, en *El Metro*, la realidad es casi la misma, pues, los desplazados viajan confinados como si fuesen ganado.

Por otra parte, en *Nativas*, el espacio de Melilla constituye una vía importante

para los migrantes africanos puesto que forma parte del suelo español. Pero al llegar a esta ciudad, se dan cuenta de que es un infierno para los inmigrantes, visto que aquel lugar sirve de tortura en la medida en que los hombres africanos endurecen tratos inhumanos y sufren todos los malos. De este modo, vale notar que estos inmigrantes se convierten en esclavos porque les agrupan en lugares fijos como prisiones para que se den cuenta de la verdadera realidad. Dichos espacios pueden asemejarse a los barcos negreros en tiempos de la esclavitud donde los africanos fueron encadenados como presas para que no se escapasen. Así es como este “mini campo” no sólo se ha vuelto sitio espantoso y atroz por parte de los inmigrantes de África, sino también ha reconstruido una turbia memoria.

En otro orden de ideas, las casas de las dos mujeres españolas son como cárceles para el inmigrante. Su vida está pendiente entre dos casas con las mismas realidades que a la vez imposibilita su bienestar y pelagra su futuro, lo cual cada vez más se diseña incierto. Por ello, ambos espacios develan el carácter “animal” del africano para las protagonistas ya que estos sitios representan al mismo tiempo los barcos históricos donde empezó la asimilación del europeo frente al negroafricano y dichos espacios simbólicos de la época moderna. Tal cual, se nota que “Podríamos buscar un inmigrante joven, le pagamos una cantidad mensualmente, y a cambio, pasa algún tiempo en casa de cada una de nosotras” (VI-MAKOME, 2008: 13), pero en estas casas “el cautiverio de la cama ya le cansaba, pero no podía quejarse de ello” (VI-MAKOME, 2008: 76).

Es de subrayar que esos ambientes se vuelven jaulas para el migrante negro, pues se siente ahogado de esta situación en la que se halla. Así, el encierro del migrante africano da más aclaraciones sobre el estado mental y el sufrimiento del protagonista, tal cual pasa un calvario dentro de estos apartamentos. Por lo cual a la vez se pone de los nervios y se hace una serie de preguntas que resume su vida en este instante o momento: “¿era ésa una vida?, ¿vivir sin vivir?” (VI-MAKOMÉ, 2008: 112). Así pues, visibilizando y revelando las infamias cometidas por las mujeres europeas en cuanto a él, el inmigrante es objeto y víctima epicentral de los crímenes cometidos por los europeos para con nuestros antepasados. Dichas aberraciones continúan a ser padecidas por la nueva generación de los africanos en esta mutación planetaria, originada mucho más hoy por la globalización.

Recapitulando, estos espacios reconfiguran los lugares de capturas de los

africanos históricamente arrancados de las tierras africanas para el nuevo mundo donde el nuevo patrón del poder ejecutó sus ideologías a cerca del hombre de color. El africano ha y sigue constituyendo objeto de caricaturización. Siempre fue y es el centro de realidades o condiciones que le exigen vivir entre identidades en constante movimiento, renegociación, mudanza. Tanto en *El metro* como en *Nativas* el negroafricano es objeto de la fabricación caricaturizada y fragmentada de sus identidades reducidas a formas deshumanizadas.

### **Conclusión**

Como lo hemos planteado, este estudio pone de realce cuatro tópicos de capital importancia para la comprensión del asunto: primero la aproximación a la migración, Neoesclavismo y su relación con la literatura para recrear los vínculos del pasado y sentar bien el tema en las producciones literarias contemporáneas. Segundo, analizar el discurso europeo sobre el negro. Tercero, examinar e interpretar la postura del migrante negroafricano en la sociedad europea moderna para visibilizar los tratos que le son reservados en las obras de la literatura hispanoaficana. Por fin, interpretar los distintos y clave lugares abiertos y cerrados que peligran y caricaturizan al sujeto migrante africano.

A este efecto, nuestra indagación presta y se refiere tanto a la literatura como a la historia para dilucidar los fenómenos que exigen al migrante negroafricano una identidad sometida a una constante mudanza. Dichos fenómenos participan de la (re)fragmentación de su cultura. En otros términos ponen su identidad en perpetua renegociación. Así, el africano ha sido víctima de un pasado trágico, pues ha atravesado la experiencia oscura, lacras deshumanizantes como la trata negrera, la esclavitud/esclavización y el colonialismo. De este modo, conviene memorizar que su trayectoria pasada ha sido marcada por estas ideologías europeas. Por la trata negrera, se volvió esclavo y luego colonial. Por lo cual el blanco y el africano se han vuelto el centro de la dialéctica entre la dominación y la subordinación o dominante y dominado. Otra vez con la migración, el africano se convierte en sujeto migrante (emigrante o inmigrante), luego en neoesclavo y neocolonial. A sabiendas de que el hombre negro conoció una historia espantosa. Fue un pasado inconmensurable, una trayectoria fácil a



explicar pero difícil a vivir. Para los africanos estos durísimos tiempos pasados no son para contarlos como cuentos sino como una historia que analizar y examinar para sacar buenas lecciones y construir un futuro cierto diferente de un pasado amargura.

En tal sentido, visto las tensiones y la amplitud que toman los fantasmas de este neologismo, no podemos pasar por alto preguntarnos si es un episodio en el que la nueva generación de africanos vivirá los casi mismos cuatro siglos pasados o sea será un episodio por nunca acabar.

## Referencias

### Corpus

NDONGO BIDYOGO, D. *El metro*, Barcelona, Ed Assata, 2014.

VI-MAKOMÈ, I. *Nativas*, Barcelona, Clavell cultura, sl, 2008.

### Otras obras

BOLÍVAR, S. *Obras completas*, Bogotá: FICA-Tiempo presente, 1979.

BUENO SÁNCHEZ, E. *Apuntes sobre la inmigración internacional y su estudio*, Zacatecas: Unidad Académica de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004.

INIESTA, F. *África en diáspora: movimientos de población y políticas estatales*, Barcelona, Ed CIDOB, 2007.

MARTÍNEZ, G. *Crónica de músicos y diablos*, Lima, Peisa, 1981.

MEMMI, A. *Le racisme*. Paris, Gallimard, 1982.

SALÁZAR, C. *Migraciones Contemporáneas*, CAF (Corporación Andina de Fomento), CIDES-UMSA (Ciencias del Desarrollo en la Universidad Mayor de San Andrés), La Paz, Plural Editores, 2009.

QUIJANO, A. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, Lima, CLASCO-UNESCO, 2002.

QUIJANO, A. *Colonialidad del poder y clasificación social*, Bogotá, Edición sociedad y política, 2007.

VI-MAKOMÈ, I. *Tiempos de oscuridad (Carta a Emèno)*, Las Palmas de Gran Canaria, Puntepalo, 2006.

DE SANDOVAL, A. *Un tratado sobre esclavitud*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.

### Artículos y otros

AKALOO, N. N. *Cruzando fronteras: imágenes literarias de la migración marroquí a España: una lectura comparatista*, Tesis doctoral, Madrid, Universidad Carlos III de Madrid, 2012.

DE CALDAS, F. J. “Del influjo del clima sobre los seres organizados” (1808) en *Obras completas*, Bogotá: Imprenta Nacional, 1966.

BRICEÑO, Y. “Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español”. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, FACES, 2004.

GILMAN, S. L. “Black bodies, White bodies: toward an iconography of female sexuality in late nineteenth-century art, medicine and literatura”, en “*Race*”, *Culture & Difference*, London, Sage Publications, 1993.

GOLZÁLVEZ, PÉREZ, V. “La inmigración irregular de africanos en España. Balances y perspectivas”. Disponible: <http://www.cervantesvirtual.com/downloadPdf/la-inmigracin-irregular-de-africanos-en-espaa-balances-y-perspectivas-0>. Acceso en 09 de octubre de 2018.

ICART, J-C. “Perspectives historiques sur le racisme au Québec”, Montreal, 2011. Disponible: <http://numerique.banq.qc.ca/patrimoine/detaills/52327/46829>. Acceso en 21 de septiembre de 2018.

MBEMBE, A. “A propos des écritures africaines de soi”. En *Politique africaine*, n° 77, Paris, Ed Karthala, 2000.

MOLL, N. “Imágenes del ‘otro’: la literatura y los estudios interculturales”. En Armando Gnisci (ed.) *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona, Crítica, 2002.

NASCIMENTO DOS SANTOS, D. “Atlántico negro: el océano en la narrativa de esclavizados.” In *Acta literaria* n° 54, Chile, SEPARATA, 2016

TAGODOÉ, N. *Les victimisations et les conséquences de la traite et l’esclavage négriers transatlantique selon les afro-descendants*, Mémoire, Montréal, Université de Montréal, 2011.

TOMÁS CÁMARA, D. “¿Exilio o Neoesclavismo? Identidades fragmentadas. Inmigración y Género en *Nativa* de Inongo-Vi-Makomè”, Alicante, Universidad de Alicante, 2009. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/14524>. Acceso en 22 de septiembre de 2018.